



ANTIGUAS TERRAZAS DE LITORAL: EL CASO DE LA ZONA ARQUEOLÓGICA MONUMENTAL EL HUARCO, VALLE DE CAÑETE

Samy Irazabal Valencia
Rodrigo Areche Espinola
Albaro Julca Esteban
Gianina Comeca Ramirez
Bryan Núñez Aparcana
Nina Castillo Sánchez

Proyecto Qhapaq Ñan-Sede Nacional

Autores

6 de agosto
de 2021

Como sabemos, las sociedades del pasado han modificado su espacio geográfico debido a distintas circunstancias socioeconómicas y políticas, dejando como evidencia de sus procesos sociales diversos tipos de construcciones arquitectónicas; entre las más resaltantes se encuentran aquellas implementadas en las laderas de los cerros con fines agrícolas, los andenes, investigados ampliamente desde varias perspectivas (económica, funcional, ecológica, etc.), llegándose en algunos casos a sugerir su recuperación para un resurgimiento agrícola. Donkin (1979), Treacy (1994), Mujica (2004), Aguirre (2005), Canziani (2007) y Kendall (2008), son algunos de los investigadores con los que nos encontraremos si deseamos profundizar en este tema.

En la costa peruana existen construcciones aterrazadas que no han despertado el mismo interés que su contraparte altoandina, se ha postulado que habrían sido empleadas para el secado de peces y otros alimentos marinos (Canziani 2007). Este tipo de construcciones costeñas en laderas de cerro serán abordadas en el presente estudio

Entre terrazas andenes y tendales

Antes de profundizar en este tipo de terrazas, consideramos necesario incluir algunas precisiones sobre su clasificación y los términos empleados por diferentes autores al reportarlas. Empezaremos mencionando que nos ha sorprendido cierta problemática existente en el uso de los términos terraza y andén, los que pasaremos a definir.

Terraza

Es la modificación de una pendiente natural para destinarla a diferentes usos, aunque frecuentemente en la bibliografía estas construcciones aparecen asociadas únicamente a la actividad agrícola. En el lenguaje cotidiano, el término suele ser utilizado como sinónimo de andén, lo que ha sido puesto en discusión por investigadores como Manuel Aguirre (2005, 2009) y Ann Kendall (2008: 3), quienes han resaltado la ausencia de un lenguaje común en el ámbito académico para referirse a estas terrazas agrícolas.



No pretendemos participar en esta discusión por ahora, sin embargo, es necesario tener en claro el panorama general de categorías y conceptos relacionados a la temática que venimos estudiando. En ese sentido, siguiendo los planteamientos de Aguirre (2005), señalamos que el término terraza correspondería a la modificación de una pendiente natural, buscando generar en ella espacios horizontales de diferente ancho, que podrían denominarse "terraplenes". Por lo general, estos acondicionamientos suelen presentarse en forma de agrupaciones o conjuntos de terraplenes, generando una percepción visual escalonada o geométrica en el terreno inclinado. El tipo de construcciones asociadas a éstos presentará variaciones de acuerdo al territorio y a los usos para los que hayan sido destinadas. En ese sentido, sostenemos que el término terraza es una categoría general que engloba a otras que a continuación serán explicadas.

Terraza de cultivo

Aquella asociada a la actividad agrícola y, de acuerdo a Aguirre (2005), sin sistemas de irrigación, con suelos de poca calidad y, por consiguiente, con baja productividad agrícola.

Andén

Por excelencia, se encuentra asociado a la actividad agrícola. Aguirre (2005) los diferencia de las terrazas de cultivo por el hecho de presentar un sistema de irrigación, suelos de mejor calidad y, por lo tanto, una mejor productividad agrícola. Existen diversos tipos de andenes, destacando cuatro variedades que integran la tipología propuesta por Kendall (2008).

Junto a las terrazas y andenes, es necesario mencionar otros términos adicionales relacionados al uso agrícola:

Bancada

Según Jaime Deza (2010: 52), corresponde a una variante de la terraza agrícola pero construida en la región costeña, en lugares amplios de poca pendiente. Se trata de conjuntos de cuadriláteros de hasta 30 metros por lado cercados con muros de 1 o 2 metros de alto; pueden presentar en algunos casos sistemas de irrigación, teniendo como caso representativo el sitio Cerro Colorado en Chepén. No debe confundirse la bancada con el **bancal**, equivalente arquitectónico del andén en España (Deza 2010).

Terrazas de cultivo en lomas

Buscando definir en diferentes regiones aquello que denomina "paisajes culturales", José Canziani (2007) ha identificado dos tipos de terrazas en la costa, las de cultivo en lomas y los tendales. Las primeras corresponden a zonas de cultivo no irrigadas, se encuentran representadas por las lomas aterrazadas de Atiquipa en Arequipa (Canziani 2007: 53)

Tendales de litoral

El segundo tipo de terrazas costeras definidas por Canziani (2007), que no tienen un carácter agrícola, han venido pasando desapercibidas por su poca visibilidad y casi nulo valor patrimonial. Él las define como sistemas de terrazas de poca altura. Fueron utili-



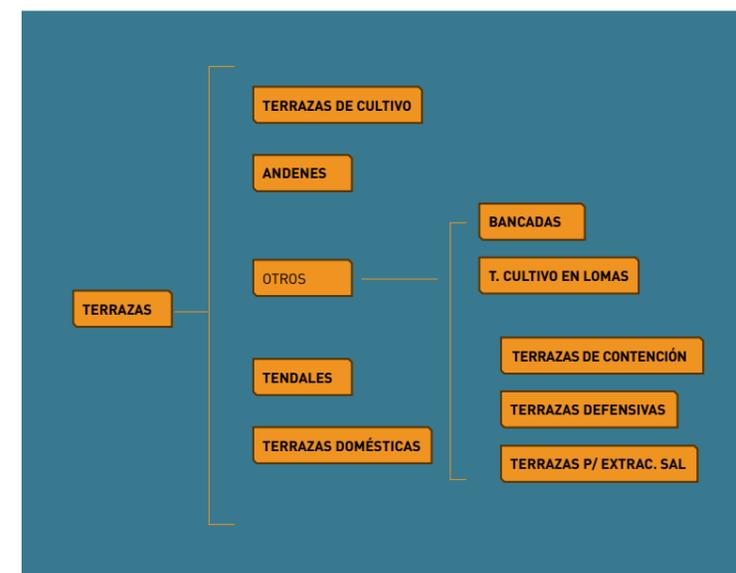
zadas para el secado de peces y otros alimentos del litoral, como las algas. Se localizan en zonas desérticas pero cercanas al mar, alejadas de toda fuente de agua dulce u obtención de productos agrícolas (Canziani 2007: 72). Esta propuesta surge de relacionar las construcciones aterrazadas, con el espacio geográfico de litoral y la actividad productiva principal, la pesca.

Terrazas domésticas

Son aquellas terrazas que presentan evidencias de actividades domésticas, o a veces definidas claramente como viviendas en ladera de cerro.

De este tipo hay muchas menciones en diferentes regiones, resaltando en el caso de las terrazas costeñas aquí tratadas los sitios de Carrizal y KM 4, en Ilo, al sur del Perú. La investigadora Karen Wisse (1999) propone que se trataría de aldeas asentadas sobre terrazas próximas al mar por el año 3000 AP. Un poco más al norte, en Nasca, Pedro Castro (2011) menciona el abandono de unidades domésticas durante el período 450-150 a.C., ubicadas en la ladera del Cerro El Trigal. Más al norte, en Chíncha, Javier Alcalde (2012) también reporta la presencia de terrazas de uso doméstico en el sitio Pampa de la Pelota. En el Valle medio y alto de Cañete tenemos también asentamientos tardíos ubicados en terrazas, como el de Guaquis que viene siendo investigado por Rafael Schmitt (comunicación personal, julio de 2020).

Podríamos continuar enumerando diferentes tipos de terrazas, cada una con características y usos definidos, pero nos basta con resaltar que es posible englobar a todas ellas bajo la siguiente definición: construcciones localizadas en laderas de promontorios naturales de distinta altura que buscan generar espacios horizontales de uso variado, de acuerdo al espacio geográfico en el que se emplazan, sujetas a su propia realidad económica y sociopolítica. De esta manera mostramos un panorama general de las categorías asociadas al término terrazas.



Esquema de los términos relacionados al concepto terraza

Las terrazas de El Huarco

El asentamiento El Huarco está ubicado aproximadamente 131 kilómetros al sur de Lima, en el distrito de Cerro Azul, en el litoral del valle bajo del río Cañete. Este espacio geográfico se caracteriza por la presencia de un río de caudal constante, una llanura fértil hacia el norte, algunos promontorios aislados próximos al mar que forman acantilados, playas de arena y otras pedregosas (Areche 2016), estas últimas importantes para la actividad pesquera tanto en la actualidad como, con toda seguridad, en el pasado. Tenemos también la presencia de canales y caminos prehispánicos (Rostworowski 1989), como el integrado por los incas al Qhapaq Ñan en su eje longitudinal costero y la vía transversal que sube a la sierra a través del valle, conectando una serie de antiguos asentamientos.

En lo que compete al sitio, es importante mencionar se encuentra dominado visualmente por tres promontorios: Cerro El Fraile, Cerro Centinela y Cerro Camacho; en la sectorización actual, el último de los mencionados recibe la denominación de Sector Terrazas debido a la notable presencia de estas a lo largo de toda su ladera noroeste.



Cerro Camacho, donde se ubican las terrazas del asentamiento arqueológico El Huarco

Antecedentes

Las primeras referencias sobre las terrazas de El Huarco fueron registradas por Eugenio Larrabure y Unanue (1874), quien sostiene que se tratarían de graderías para ascender por los cerros, relacionándolas a actividades defensivas.

Posteriormente, Alfred Kroeber (1937) realizó intervenciones en el sitio, siendo el primero en asignar una nomenclatura a los distintos montículos que integran el asentamiento y en enumerar todas las entradas naturales que presentan los cerros de El Huarco, a las que denominó “quebradas”, valorando más la topografía que las construcciones aterrazadas. Algunas de sus excavaciones fueron llevadas a cabo en las faldas del Cerro Centinela y otras en el extremo sur del Cerro Camacho. En su opinión, las terrazas habrían tenido un uso funerario.

Posteriormente, en la década de 1980, la arqueóloga Joyce Marcus realizó diferentes intervenciones en el sitio, algunas de ellas en las partes bajas del cerro Camacho; siguiendo a Kroeber, interpretó espacialmente el sitio y sus cerros recurriendo al concepto de quebradas (Marcus 2008). En su opinión, las quebradas habrían sido inicialmente depósitos de basura doméstica provenientes de los edificios de tapia, la cual fue acumulándose de manera aterrazada desde épocas tempranas; posteriormente, estas terrazas fueron aprovechadas como zonas de almacenamiento de alimentos consumidos exclusivamente para las familias de élite de estos edificios. Una vez que las terra-

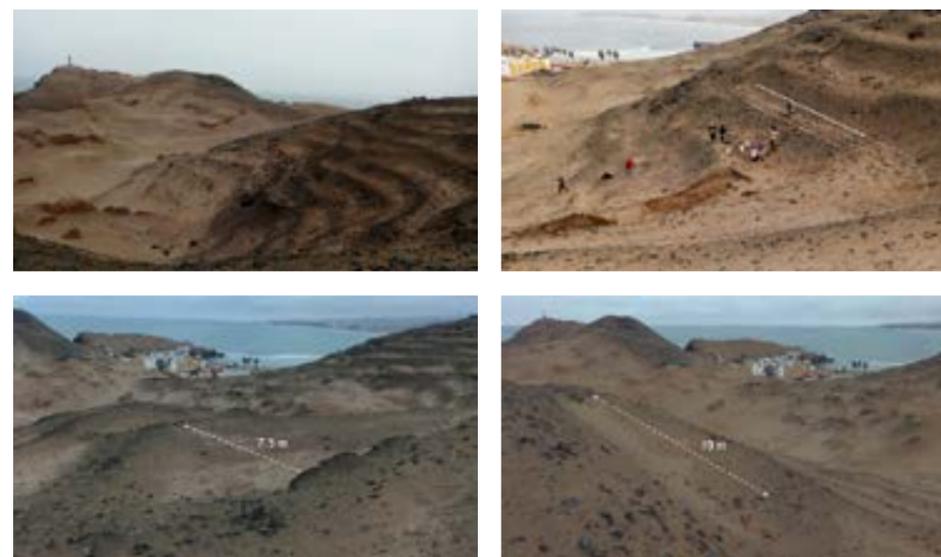
zas se intensificaron, fueron empleadas como zonas de entierros de élite, con el fin de ocultar a sus muertos para evitar saqueos.

Pasaremos ahora a comentar nuestros trabajos como parte del Proyecto Qhapaq Ñan. Las primeras intervenciones en las terrazas del Cerro Camacho fueron realizadas el año 2016, con el objetivo de conocer los diferentes sectores del sitio; cinco unidades de excavación fueron localizadas en el área de las terrazas.

Durante la siguiente temporada, 2018-2019, se practicaron excavaciones en las terrazas con el objetivo de esclarecer su uso y obtener sus primeras referencias temporales. Teniendo en consideración que las unidades excavadas previamente por Kroeber y Marcus, así como por nosotros, habían sido ubicadas principalmente en la ladera baja del cerro, decidimos intervenir la ladera media del Sector Terrazas colocando 6 unidades de excavación; es importante resaltar su ubicación en ladera media.

Características de las terrazas del Cerro Camacho

El Cerro Camacho presenta una pendiente moderada, las terrazas artificiales cubren gran parte de la ladera baja y media en su lado oeste, resaltando la ausencia de éstas en la ladera este. A nivel superficial se observan plataformas horizontales bastante definidas, que a los lejos parecen de ancho reducido y homogéneo, sin embargo, una vez colocados sobre ellas se aprecia bastante variabilidad. En las laderas el ancho varía entre los 50 centímetros y los 5 metros, mientras que en las zonas al interior de las quebradas o donde el cerro presenta salientes, las terrazas tienen un ancho de hasta 7.5 metros, manteniendo en promedio ese ancho en distancias de hasta 10 metro aproximadamente. No guardan una linealidad continua, a veces terminan abruptamente. Las terrazas más angostas en ocasiones ascienden o descienden hasta llegar a una terraza de mayor amplitud.



Características de las terrazas del Cerro Camacho

Aún se pueden apreciar algunas terrazas con evidencias de arquitectura con un ancho de 6 metros, un muro de contención de 5 metros de largo y 40 centímetros de alto. La mampostería se encuentra integrada por piedras canteadas, con las caras planas hacia el paramento; se observan al menos tres hiladas del muro, conteniendo un relleno que permite generar un área horizontal.

Las evidencias

A continuación expondremos las evidencias recuperadas durante las excavaciones, quedando pendiente aún los análisis de materiales, las correlaciones con los contextos respectivos y, sobre todo, los fechados absolutos para una adecuada ubicación temporal. En todas las terrazas tuvo lugar una clara actividad de acondicionamiento de ladera, usando una serie de rellenos soportados por muros de contención, aunque las evidencias de estos muros son escasas.

Iniciaremos nuestro recuento por la Unidad 04 de la temporada 2016. Ubicada en la parte baja de la Quebrada 5, en esta unidad se reconocieron dos momentos constructivos, cada uno con una secuencia de dos pisos definidos. En las capas superiores, rompiendo uno de los pisos, se identificó un entierro provisto de una estructura funeraria, presentó un mate como ofrenda.

La Unidad 14, ubicada en ladera baja de la Quebrada 5A, presenta una superficie apisonada con un hoyo de poste. No se identificaron otros momentos constructivos pues, una vez retirado el relleno del apisonado, se llegó al suelo natural del cerro.

La Unidad 16, ubicada en la ladera media de la Quebrada 8, presenta el mismo patrón que la Unidad 14 con un apisonado acondicionado sobre un relleno que se superpone a la roca madre, la cual aparece inmediatamente debajo.

En la Unidad 20, ubicada en el extremo sur de la ladera baja del Cerro Camacho, se hallaron los cuerpos de dos individuos inmediatamente debajo de la capa superficial, correspondiendo a entierros posteriores al abandono del sitio.

Finalmente, en la Unidad 21, ubicada en la ladera alta de la Quebrada 5, se descubrió la cara de un muro de piedras canteadas, con una cabecera expuesta de 30 centímetros de espesor y 44 centímetros de altura. No se logró definir si se trata de un muro de contención y queda abierta la pregunta si podría corresponder a un muro perimetral. Pudo observarse claramente sobre la roca madre el relleno que soporta al muro.



Arriba: evidencias de las unidades 4 (izquierda) y 14 (derecha); abajo: evidencias de las unidades 16 (izquierda) y 20 (derecha), todas ellas excavadas en la Temporada 2016

Para la temporada 2018-2019, tenemos las siguientes unidades:

La Unidad 05, ubicada en la ladera media de la Quebrada 4, presentó dos niveles de pisos consecutivos el piso más profundo presentó un hoyo de poste asociado.

La Unidad 14, ubicada también en la ladera media de la Quebrada 4, próxima a la Unidad 05, presenta dos niveles de pisos, separados por un nivel de relleno. El piso inferior es el que presenta una gran cantidad de hoyo de diferente uso: hoyos de poste, un hoyo para la colocación de vasija (de la que solo se ve la impronta de la base) y otros hoyos empleados probablemente como depósitos de almacenamiento. Identificamos también una probable cista funeraria vacía, cuyos cuerpos habrían sido retirados, sostenemos esto debido al tipo de construcción interna y la presencia de un tapete de junco en la base. Finalmente, se identificó una baqueta asociada a ambos pisos.

En la Unidad 15, ubicada en ladera media de la Quebrada 5A, se identificaron dos momentos constructivos. El primero definido por una secuencia de muros, uno de ellos de doble hilera y de un ancho aproximado de 25 centímetros. El segundo momento cubre con un piso la arquitectura anterior, con un probable reutilizamiento del muro de doble hilera, y la construcción de nueva arquitectura muraria, identificándose además un hoyo de poste. Se asocia a este momento un hoyo conteniendo una vasija para el almacenamiento de alimentos o líquidos como el agua.

En la Unidad 16, ubicada también en la ladera media de la Quebrada 5A, debajo de la Unidad 15, resalta un momento constructivo por la presencia de un piso, asociado a los restos de un muro de contención; la superficie presenta una secuencia de hoyos de poste, también hoyos estructurados con paredes interna de piedra, y un hoyo con gran cantidad de restos de excremento de cuy, siendo un probable espacio de crianza.

La Unidad 17, ubicada en la ladera media de la Quebrada 6, presenta tres momentos constructivos. El primero consiste de una superficie con evidencias de actividad de combustión, asociada al basamento de un probable muro. El segundo, es una superficie más formal en la que resalta un hoyo conteniendo una vasija. Finalmente, identificamos restos deteriorados de un piso de arcilla que cubrió toda el área.

La última unidad excavada, Unidad 18, está ubicada en la ladera media de la Quebrada 8. Lo resaltante de esta unidad es que se localiza en un área donde se observa la unión de arquitectura aterrazada con arquitectura de barro (tapia). Se han identificado aquí dos momentos constructivos, el primero relacionado a una construcción de piedras en la ladera de cerro, que posteriormente fue cubierta por un piso que se adosaba a la arquitectura de tapia. Si bien existe una construcción de piedras que se adosa a la construcción de barro, esta no se encontraría relacionada al primer momento constructivo sobre la ladera.

Como podemos apreciar, las excavaciones realizadas en la ladera media del Sector Terrazas del asentamiento El Huarco arrojan indicios de un uso diferente a los propuestos previamente por diversos investigadores. Mencionaremos a continuación algunas consideraciones finales.



Arriba: evidencias de las unidades 05 (izquierda) y 14 (derecha); en el centro: evidencias de las unidades 15 (izquierda) y 16 (derecha); abajo: evidencias en las unidades 17 (izquierda) y 18 (derecha), todas excavadas en la Temporada 2018-2019

Consideraciones finales

1. Las terrazas de EL Huarco han venido siendo identificadas como zonas en las que se realizaban actividades secundarias a las llevadas a cabo en los edificios, siendo consideradas: sus basureros, sus zonas de almacenamiento, sus zonas de secado de alimentos y sus zonas de enterramiento. Sin embargo, es importante entender la propia dinámica del Sector Terrazas para poder relacionarla con los otros sectores, pues como lo hemos visto en una de las unidades intervenidas, la arquitectura de tapia cubre las construcciones de piedra que forman parte de las terrazas, lo que constituye un primer indicador de su antigüedad.
2. Las excavaciones en la ladera media del Cerro Camacho, entre las quebradas 4 y 7, presentan espacios con superficies de uso (pisos y apisonados) que exhiben diferentes tipos de hoyos: para poste, para colocación de vasijas probablemente para alimentos y líquidos, así como hoyos para la crianza de animales pequeños como cuyes. Se trata de pequeños indicios que llevan a pensar que nos encontramos frente a espacios techados, donde tenía lugar el almacenamiento de alimentos y la crianza de animales para el consumo.
3. Tomamos distancia de las propuestas planteadas por Kroeber (1937), quien identificaba estas áreas como espacios exclusivos de enterramiento; por Marcus (2008),

quien las interpretó como áreas de acumulaciones de basura; y por Canziani (2007), quien las caracteriza como tendales, aunque no descartamos la posibilidad de que existieran algunas terrazas empleadas para estos fines.

4. No obstante, no pretendemos proyectar el uso doméstico a todas las terrazas, ya que la dinámica de usos pudo variar según la altura o la ubicación en una u otra quebrada.

Es necesario reevaluar las terrazas como formas de acondicionamiento de laderas naturales para el desarrollo de diferentes actividades (productivas, domésticas, religiosas, públicas, etcétera) realizadas también en zonas de llanura, evitando condicionar su funcionamiento a determinadas actividades como la agrícola, el secado de alimentos o el funerario.

Referencias citadas

- Aguirre-Morales Prouvé, Manuel
2005 *Los andenes de la sub-cuenca del río Ayaviri-Yauyos*. Lima: Seminario de Historia Rural Andina, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- 2009 "Excavación en los andenes de Andamarca, cuenca del río Negromayo, Lucanas, Ayacucho", *Arqueología y Sociedad* [Lima], 20, pp. 223-267.
- Alcalde Gonzáles, Javier
2012 *Investigaciones arqueológicas en Pampa de la Pelota. Chíncha-Perú*. Lima: Instituto Chíncha - Orbis Tertius [Cuadernos de Campo, 1].
- Areche Espinola, Rodrigo
2016 *Reconstruyendo la dieta marina a través de restos malacológicos. Avances desde Cerro Azul, Cañete* [en línea]. Disponible en: <http://repositorio.cultura.gob.pe/bitstream/handle/CULTURA/329/2016.06.03%20Reconstruyendo%20la%20dieta%20marina%20a%20trav%20de%20restos%20malacologicos.pdf?sequence=1&isAllowed=1> [15 de julio de 2021].
- Canziani Amico, José
2007 *Paisajes culturales y desarrollo territorial en los Andes, Cuadernos de Arquitectura y Ciudad* [Lima], 5, edición digital 001 [en línea]. Disponible en: <https://repositorio.pucp.edu.pe/index/handle/123456789/28683> [15 de julio de 2021].
- Castro-Martínez, Pedro V.; Juan Carlos de la Torre Zevallos, Trinidad Escoriza-Mateu, Samy Irazabal Valencia, Víctor Fernando Salazar Ibáñez y Julio César Zavala Vargas
2011 "Proyecto La Puntilla (Nasca, Ica, Perú). Campaña de 2011. Excavaciones en las terrazas defensivas del Sudeste del Cerro de El Trigal", *Informes y Trabajos* [Madrid], 7, pp. 285-294.
- Deza Rivasplata, Jaime
2010 *El agua de los incas. Sistemas de riego en el Perú prehispánico*. Lima: Universidad Alas Peruanas.

- Donkin, Robin A.
1979 *Agricultural terracing in the aboriginal New World*. Tucson: University of Arizona Press - Wenner-Gren Foundation for Anthropological Research (Viking Fund Publications in Anthropology, 56).
- Kendall, Ann y Gerard den Ouden
2008 "Terrazas, una infraestructura agrícola como contribución a las estrategias de manejo de riesgos climáticos", en *Resúmenes de XII Congreso de Historia Agraria [Córdoba, España. Sesión I: Historia agraria y agricultura sostenible]*, pp. 1-32 [en línea]. Disponible en: https://www.academia.edu/30565621/Sesi%C3%B3n_I_Historia_Agraria_y_Agricultura_Sostenible_Terrazas_una_infraestructura_agr%C3%ADcola_como_contribuci%C3%B3n_a_las_estrategias_de_manejo_de_riesgos_clim%C3%A1ticos [15 de julio de 2021]
- Kroeber, Alfred L.
1937 *Archaeological Explorations in Peru. Part. IV: Cañete Valley*, pp. 220-273. Chicago: Field Museum of Natural History (Anthropology Memoirs, Vol. II, N° 4).
- Larrabure y Unanue, Eugenio
1874 *Cañete: apuntes geográficos, históricos, estadísticos y arqueológicos*. Lima: Imprenta del Estado.
- Llerena, Carlos A.; Moshe Inbar y María A. Benavides (editores)
2004 *Conservación y abandono de andenes*. Lima: Universidad Nacional Agraria La Molina – Universidad de Haifa.
- Marcus, Joyce
2008 *Excavations at Cerro Azul, Peru: The Architecture and Pottery*. Los Angeles: University of California - Cotsen Institute of Archaeology.
- Mujica Barreda, Elías
2004 "Los andenes de Puno en el contexto del proceso histórico de la cuenca norte del Titicaca", en Carlos A. Llerena, Moshe Inbar y María A. Benavides (editores), *Conservación y abandono de andenes*, pp. 79-92. Lima: Universidad Nacional Agraria La Molina – Universidad de Haifa.
- Rostworowski, María
1989 *Costa peruana prehispánica*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Treacy, J.M.
1994 *Las chacras de Coporaque. Andenería y riego en el valle del Colca*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Wise, Karen
1999 "Kilómetro 4 y la ocupación del Periodo Arcaico en el área de Ilo, al sur del Perú", *Boletín de Arqueología PUCP* [Lima], 3, pp. 335-363.